

Queridos hermanos y hermanas,

Leemos la Palabra de Dios para que ilumine nuestras vidas, con esta actitud es necesario que la escuchemos y la meditemos. Ella nos indica un camino a seguir, quizás nos parece un camino difícil pero con la gracia de Dios es posible hacer este camino y vivirlo plenamente.

El hombre rico que corrió y se arrodilló a los pies de Jesús le preguntó: "¿Qué haré para heredar la vida eterna?" Este hombre rico siente que le falta alguna cosa. Siente un vacío en su corazón. Tiene muchas riquezas pero las riquezas no llenan el corazón. Cumple los mandamientos desde joven, pero siente un vacío, no se siente pleno y entiende que tiene que haber alguna cosa más... Este vacío lo pone Dios en nosotros para que le busquemos. *ii*El vacío es un motor de búsqueda!!

Es un hombre valiente: mira su interior, reconoce el vacío, sale al encuentro de Jesús, le formula la pregunta.

Es bueno hacernos preguntas. Preguntas profundas. Preguntas sobre el sentido de la vida... ¿cuáles serían estas preguntas?: ¿quién soy? ¿De dónde vengo, dónde

voy? ¿Qué me hará feliz? ¿Qué sentido tiene mi vida? ¿Qué tengo que hacer para ...? ¿Por qué no estoy alegre? ¿Por qué me preocupo? ¿Qué tengo que hacer con mis bienes? ¿Cómo puedo amar a "fulanito"? ¿Por qué me cuesta tanto perdonar?

Hemos de hacer como este hombre del evangelio: Mirar nuestro interior, descubrimos que hay un vacío, que no nos sentimos llenos, y formulamos a Jesús preguntas. Nos dirigimos a Jesús con nuestros interrogantes.

*"Jesús le contestó: Ya sabes los mandamientos: <no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre>".* Los mandamientos de la Ley de Dios no están pasados de moda. No podemos olvidarlos. Jesucristo los cita como una realidad que hay que vivir. Son como las pistas luminosas que en la noche nos iluminan el camino. Señales de tráfico.

*"Él replicó: -<Maestro, todo eso lo he cumplido desde pequeño>".*

*"Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo: -<Una cosa te falta>".* Estas palabras nos indican que no hay

suficiente... los mandamientos son como una primera etapa.

Jesús le dice: *"Vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo"*.

ii Muchos santos lo han hecho!!... En esta iglesia tenemos un santo que lo hizo...

San Antonio Abad: era un joven, hijo de unos payeses muy ricos, cuando tenía dieciocho años sus padres murieron y heredó toda la fortuna. Tenía una hermana más pequeña que estaba a su cargo. No habían pasado seis meses de la muerte de sus padres que entra en una iglesia en la que se decía: *"si quieres ser perfecto en el amor, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro guardado en el cielo. Después vuelve y sígueme"*.

A Antonio estas palabras se le clavan en el corazón, parece como si hubieran sido hechas expresamente para él. Así que fue meditando estas palabras hasta que un día decidió venderlo todo: casas, campos, muebles, animales, etc.,... y lo dio a los pobres. Sólo se guardó una pequeña parte de dinero, pensando en su hermana.

Otro domingo en la iglesia se leyó en el evangelio aquel pasaje que dice: *"Por tanto, no os preocupéis, pensando qué comeréis, o qué beberéis, o cómo os vestiréis. ... Vosotros, buscad primero el Reino de Dios y haced lo que él quiere, y todo esto se os dará por añadidura"*. Al sentir estas palabras que Jesús le dirigía vendió todo lo que le quedaba e hizo que unas monjas cuidasen a su hermana y él marchó al desierto. ii Fundador de la vida monacal = monasterios!! Seguidores fundaron dos monasterios.

Y nosotros... ¿Hemos de vivir estas palabras *"Vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo"*? ¡Sí!

Me explico. Si somos cristianos el amor de Dios cada vez llena más nuestros corazones. Ahora nos llena pongamos cincuenta por ciento, y nos parece muy complicado esto de vender, pero cuando nos llene ochenta y cinco por ciento, tendremos ganas de vender cosas a favor de los demás. Cada vez amas más, y más, y más... Llega un momento que deseas vender cosas que tienes y darlo a los pobres.

Tienes diez pantalones... piensas qué más puedo vender...

¿Difícil?? Sí... pero Jesús ha dicho hoy *"Dios lo puede todo"*. ¡Nosotros nos cuesta, pero Jesús nos ayuda!!

Nos anima a hacerlo también las fuertes advertencias que Jesús hace contra las riquezas. Las riquezas cierran nuestro corazón. Ponemos en ellas nuestra confianza y no en Dios.

¿Y todo esto dónde nos llevará? Lo dice Jesús al final del evangelio: *"Os aseguro que quien deje casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el evangelio, recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más"*. Qué negocio conocemos que te dé el ciento por uno. Tú das uno y te dan cien. A Dios no le ganaremos en generosidad.